

## **LA SALUD Y LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DEBEN ESTAR POR ENCIMA DE LAS GANANCIAS DE LOS CAPITALISTAS**

El gobierno de los empresarios –esta vez por merced de los gremios de la industria capitalista- decretó que a partir del 27 de abril los obreros manufactureros y de la construcción deberán abandonar el confinamiento casero obligatorio, exponerse masivamente al contagio del COVID-19 y retornar al confinamiento de los presidios laborales: simple y llanamente para seguir produciendo la plusvalía que se apropia gratuitamente la burguesía en forma de ganancias.

Se trata a todas luces de una decisión mansalvera, irresponsable e inhumana: Mansalvera porque pretende sacrificar la salud y la vida de dos millones de proletarios para que los patronos «recuperen los beneficios dejados de percibir» en el periodo de cuarentena. En tal eventualidad, seremos confinados y explotados de 10 a 12 horas diarias en hacinados e insalubres talleres, fábricas y frentes de obras civiles y residenciales. Como si fuese irrelevante que las empresas de la manufactura y la construcción han sido causantes en Colombia del mayor número de siniestros laborales en la última década. Irresponsable porque ni los dueños de empresas, ni los gremios industriales, ni las Aseguradoras del negocio de Riesgos Laborales (ARL) quieren asumir de su peculio la obligación que tienen de brindar a los trabajadores condiciones sanitarias adecuadas en los lugares de trabajo y de suministrarles los implementos de protección requeridos para prevenir el contagio del virus. También inhumana, puesto que el gobierno -conciente del riesgo de contagio en grandes aglomeraciones- decide lanzar al proletariado como carne de cañón a los socavones industriales.

¿Qué garantías tenemos entonces los contingentes obreros para retornar a los centros de trabajo? Ninguna, debido a que por la avidez de los explotadores y la mezquindad del gobierno CENTRAL sólo nos ofrecen “protocolos de «bioseguridad” y manuales de autocuidado muy bien ilustrados, pero carentes de aplicación práctica para afrontar la inédita emergencia mundial.

Bajo tan riesgosas condiciones sólo hay la certeza que si abren prematuramente los centros fabriles y de la construcción, éstos se convertirán en el principal foco de coronavirus y lugar de cremación de miles de obreros. Esa no puede ser una alternativa; lo que debemos asegurar primero es que se privilegie la salud y la vida de los trabajadores por encima de las ganancias de los explotadores.

¿Qué nos corresponde hacer entonces? La respuesta está en la lucha organizada: Hay que negarse a retornar al trabajo o paralizar la producción hasta que los trabajadores de cada empresa constaten que se adoptaron las medidas de prevención y protección suficientes para garantizar su integridad física y mental. Otra exigencia para poder retornar es que todos los trabadores deben ser valorados médicamente, contratados directamente por la empresa, bien remunerados, con garantías prestacionales, cobertura real en seguridad social y sin restricción a sus derechos de asociación, huelga y contratación colectiva; tal como hoy de manera unificada y justa le exige al gobierno y a la patronal todo el personal de la salud que en bien del resto de la sociedad le pone el pecho a la pandemia.

En fin, los distintos destacamentos de trabajadores: de la industria, el agro, el petróleo, la minería, el transporte, la salud, los servicios públicos, la banca, etc. debemos impedir que los explotadores capitalistas nos arrojen a las fauces del coronavirus, pues sabemos cómo terminaron los cristianos cuando la Roma imperial los arrojaba a los leones.

Bogotá, 23 de abril de 2020.

**SECRETARIADO NACIONAL  
FSM COLOMBIA**



Hoy  
ad portas de la conmemoración del Primero de Mayo  
DÍA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD DE LA CLASE OBRERA  
-jornada de necesario balance de nuestra lucha reivindicativa-  
debemos denunciar de manera franca y pública  
que los capitalistas y terratenientes  
no sólo nos están matando por reclamar nuestros derechos  
-como aconteció con los mártires de Chicago en 1886-  
sino, además, por no reclamar esos derechos:  
A los obreros nos están enviando ahora como carne de cañón  
a unos lugares de trabajo inseguros e insalubres  
sin medidas reales de protección para nuestra vida y salud  
a una muerte silenciosa y masiva por COVID-19  
para que los explotadores de toda calaña  
puedan seguir amasando y disfrutando de ganancias  
con la plusvalía arrancada de la piel y el sudor obreros

¿Qué otros abusos y arbitrariedades debe perpetrar el capital  
para que reaccionemos de una vez por todas  
firme y organizadamente como proletariado  
o fuerza de avanzada que somos en esta sociedad?